

LEYENDO CON MI PROFE



***GRADO TERCERO COLMESUR
SEDE D.***



EL LUGAR MÁS BONITO DEL MUNDO.

Ann Cameron

TERCER CAPÍTULO

Chapter Three



RECORDAMOS:

Para iniciar pidamos a algunos estudiantes que cuenten lo que recuerdan de la historia de **J**uan.





¿Qué observas en las imágenes?





Por la mañana, mi madre me despertó muy temprano, antes de que se despertase mi padrastro. **S**alí arrastrándome de debajo de la cama sin decir nada y con todo cuidado para no hacer ningún ruido. **M**i madre descorrió el cerrojo y yo caminé de puntillas hasta la puerta.

—**A**cuérdate —me dijo mi madre en un susurro

—, **¡**no debes volver aquí nunca más!

Cerró la puerta y yo me fui corriendo por la carretera hasta casa de mi abuela.

— **¿D**ónde has estado? **¿D**e dónde vienes? —me preguntó la abuela.

—**D**e casa de mi madre.

— **¿Y** qué ha pasado? —quiso saber ella.

—**N**ada —le dije—, sólo que no puedo volver allí nunca más.

Y yo creía de verdad que nunca volvería; pero al llegar la noche mi abuela me agarró de la mano y me dijo: —**V**en conmigo. **Y** los dos fuimos hasta casa de mi madre.

La abuela llamó a la puerta, despacio, tres veces. **M**i madre abrió la puerta. **V**imos a mi padrastro detrás de ella, sentado en la cama; se puso de pie en cuanto vio a la abuela.

—**H**ola, madre, ¿cómo estás? —dijo mi madre.

Ella y mi padrastro parecían muy nerviosos, pero la abuela estaba tan tranquila.

*¿**P**orqué crees que la mamá de **J**uan y el padrastro parecían muy nerviosos?*



—Yo estoy bien, como siempre —dijo la abuela—, pero el chico necesita una cama, y a ustedes les toca conseguírsela.

Se dio la vuelta, me puso una mano en el hombro y nos fuimos.

Y me consiguieron una cama; a la semana siguiente, ellos mismos me la trajeron a casa de la abuela. Era de madera, estaba un poco coja porque las patas no eran igual de largas, pero mi tío Luis pidió prestada una sierra y me la arregló.

¿Consideras que la abuela tenía razón al afirmar que la mamá y al padrastro les correspondía conseguirle la cama?



Después de eso yo sólo veía a mi madre algunas veces por casualidad en la calle. **E**lla me decía siempre: —**H**ola, **J**uan, ¿cómo estás? —como si yo le importara algo. **Y**o sólo le contestaba: —**E**stoy bien, madre— y nada más.

Un día, cuando me la encontré, me di cuenta de que estaba esperando un niño, y unos pocos meses después el niño nació. **A**sí que tuve un medio hermano, claro que él ni siquiera se enteró de que yo existía.

Cuando le vi una vez jugando en un lado de la calle me entraron ganas de pegarle y tirarle al suelo y darle patadas, porque él tenía a mi madre y yo no la tenía; pero nunca le pegué. **E**ra sólo un niño pequeño y yo sabía que él no tenía la culpa de nada.

¿Porqué crees que Juan sintió ganas de pegarle a su hermanito?

¿Cuál fue la reflexión de Juan frente a su hermanito?

Bueno, y de todas formas; mi vida no era tan mala.

Jugaba al fútbol en la calle con mis primos y los otros chicos de la vecindad. **Mi** tío **Rodolfo** me enseñó a dar saltos mortales hacia adelante y hacia atrás y mi tío **Miguel** me dejaba algunas veces pintar con sus pinturas. **Algunas** pocas veces salía por las noches a pasear con mis tías como antes hacía con mi madre.

Y otra cosa que también hice fue ayudar a mi abuela a vender arroz con leche en el mercado. **Aprendí** a servirlo, a cobrarlo y a devolver el cambio, y también a vigilar que nadie se fuera sin pagar cuando la abuela estaba distraída.

Podemos observar que Juan colabora con su abuela en el negocio de la venta del arroz con leche. ¿De qué manera colaboras con tus padres en el hogar?



Después que trabajé unos cuantos días, con la abuela ella me dijo que creía que ya estaba preparado para tener un negocio por mi cuenta. **M**e compró un equipo de limpiabotas y una banqueta para que se sentaran los clientes y me enseñó a lustrar zapatos. **E**ntre los dos pensamos dónde me convendría instalarme para conseguir más trabajo, y decidimos que sería junto a la oficina de turismo y la enorme foto de **S**an **P**ablo que tenía cosas escritas debajo.

Los primeros días la abuela me vigilaba. **L**os zapatos de los dos primeros clientes los lustré muy bien, los del tercer cliente me quedaron un poco menos bien.

—**B**ueno, no importa —me dijo el hombre—, están bien así —y ya iba a pagarme.





Pero la abuela dijo: —No, no están bien. Tiene que hacer un buen trabajo cada vez y todas las veces. Si no lo hace, no será capaz de ganarse la vida. —Tiene usted razón —dijo el cliente.

Así que lustré sus zapatos hasta dejarlos perfectos. — ¿Serás capaz de hacerlo así siempre? —me preguntó la abuela.

Le dije que sí, y entonces ella se marchó otra vez al mercado a vender su arroz con leche.

Lustré muchísimos zapatos, y muy pronto ya me estaba ganando un dólar diario. Los hombres sólo ganan dos dólares al día, de modo que yo no lo estaba haciendo nada mal.

¿Estás de acuerdo con la actitud de la abuela frente al cliente?

¿Les parece apropiado que Juan a su corta edad trabaje? ¿Qué opinas?

Mientras lustraba sus zapatos hablaba con mis clientes, les preguntaba que dónde vivían y lo que hacían, y si tenían hijos. **T**rabajar era divertido. **T**odo el dinero que ganaba se lo entregaba a la abuela, y siempre que lo hacía ella me abrazaba sonriendo y me daba un beso y diez céntimos para mí.

*¿**P**orqué crees que a **J**uan le parecía divertido trabajar?*



Mira nuevamente la diapositiva N° 4 y analiza si estas imágenes tienen relación con el contenido del tercer capítulo. Explica tu respuesta.



ACTIVIDADES:



1. **¿Qué título le colocarías al capítulo tres del libro?**
2. **Realiza un dibujo que represente el tercer capítulo?**
3. **¿Qué le cambiarías o agregarías a este capítulo?**
4. **Escribe un pequeño resumen de los acontecimientos más importantes en el capítulo leído.**
5. **¿Qué valores crees que Juan tiene en cuenta en su vida?**

6. Consulta: ¿A cuántos pesos equivale un dólar?

7. Escribe en frente de cada afirmación de Juan, porque lo dice, según la lectura.



Afirmación	Porque...
Mi vida no era tan mala.	
La abuela me exige ser perfeccionista	
Yo ayudo a la abuela.	
Trabajar es divertido.	

**iNo te pierdas el
próximo capítulo.
Será muy divertido
continuar la historia
de Juan hasta el
final!**

